

<https://doi.org/10.53971/2718.658x.v15.n24.43440>

## Sobre diccionarios y enciclopedias: Borges y las mil (y más de una) entradas

Schwartz, J. (dirigido por) (2023). *Borges babilónico. Una enciclopedia* (626 pp.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

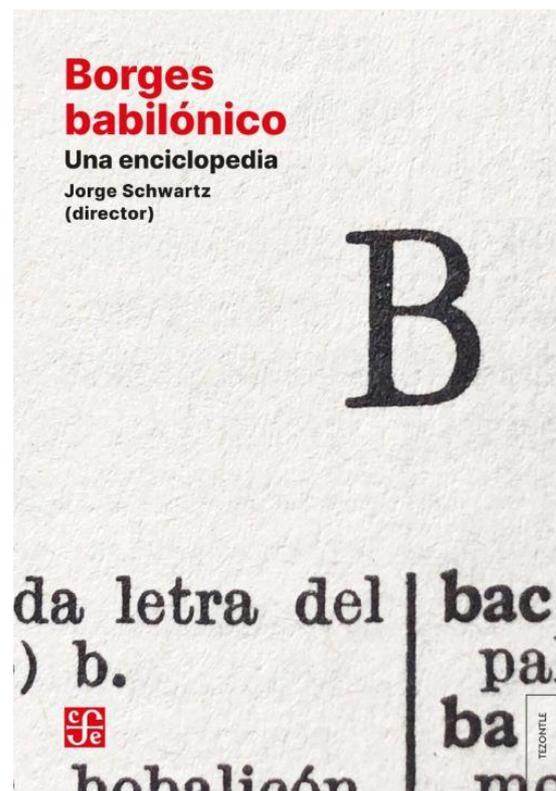
**Pablo Gasparini**

Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil

ORCID: 0000-0002-7416-8565

[pablogasparini@usp.br](mailto:pablogasparini@usp.br)

Recibido 16/09/2023 Aceptado 31/10/2023



En el prólogo a *El informe de Brodie*, Jorge Luis Borges se refiere a un famoso diccionario “dont chaque édition fait regretter la précédente” (Borges, 1989b, p. 400). En nota a pie de página de su ensayo “El arte narrativo y la magia” alude a otro libro del mismo género en el



Obra bajo Licencia Creative Commons 4.0 Internacional

*Recial* Vol. XIV. N° 24 (Julio - Diciembre 2023) ISSN 2718-658X. Pablo Gasparini, Sobre diccionarios y enciclopedias: Borges y las mil (y más de una) entradas, pp. 355-359.

que el término “Sirena” se define como “supuesto animal marino” (Borges, 1989, p. 228). La ironía con la que Borges describe este “diccionario brutal” no traiciona la forma en que el autor argentino suele ponderar este tipo de obras tan frecuentes y afín a su mundo biográfico y literario. De Rubén Darío dirá que “amuebló a mansalva sus versos en el *Petit Larousse*” (Borges, 1989, p. 122) y, de seguir con esta singular relación entre amoblamiento y diccionario, en su cuento “La señora mayor” afirma que la presencia del Diccionario Hispano-Americano de Montaner y Simón en la casa de la señora María Justina Rubio de Jáuregui obedecía a que “lo pagaban a plazos y por el mueblecito correspondiente” (Borges, 1989b, p. 427). ¿Qué diría esa voz irónica de Borges sobre un diccionario sobre su propia obra y vida?

*Borges babilónico: una enciclopedia*, organizado por el investigador, crítico y profesor argentino-brasileño Jorge Schwartz, es el resultado de un ambicioso trabajo en equipo que, iniciado hacia fines de la década de 1990 por alumnos de la Universidade de São Paulo, se propuso elaborar un glosario que funcionase a manera de guía de lectura de la obra de Borges para el público local. La propia naturaleza del proyecto demandó la colaboración de renombrados lectores, especialistas e investigadores que acrecieron las entradas de aquel primer proyecto. Consultar la lista de colaboradores es ya, de por sí, un ejercicio que muestra el carácter babilónico (en su sentido de monumental) de esta propuesta. Entre esos nombres, de la talla de Michel Lafon, Ricardo Piglia, Emir Rodríguez Monegal, Beatriz Sarlo y Patricia Artundo figura la del propio Jorge Luis Borges con una ficha biográfica sobre sí mismo, elaborada como epílogo a sus *Obras Completas* de 1974. En un transfronterizo *continuum* entre Argentina y Brasil que ha caracterizado toda la vida académica de Jorge Schwartz, encontramos colaboraciones de destacados investigadores brasileños (o actuantes en Brasil) como Ana Cecilia Olmos, Davi Arrigucci Jr., João Adolfo Hansen, Julio Pimentel Pinto, Leyla Perrone-Moisés, María Augusta da Costa Vieira entre otros, además de las del propio Jorge Schwartz. Descubrir, además, en un mismo espacio a Alberto Manguel, Daniel Balderston, Edgardo Cozarinsky, Gonzalo Aguilar, Julio Schwartzman, Pablo Rocca, y Saul Sosnowski es un saludable ejercicio de diálogo entre academias, cuando no de reencuentro extraterritorial, una conjugación de voces que auspicia las resonancias entre las diferentes entradas, haciendo de esta enciclopedia un entramado que llama a un lector inquieto y capaz de circular de forma azarosa y gozosa por las más de mil entradas dispuestas, a la manera de la famosa enciclopedia china, en estricto orden alfabético.

Muchas de las colaboraciones poseen una función netamente informativa, de clara reposición de datos que bien pudieran ser parte de una edición crítica de la obra de Borges. Aparecen aquí nombres de personajes históricos, literarios o de autores y lugares que permean el universo borgeano. Podremos saber así, por ejemplo, quién fue el filósofo neoplatónico Alejandro de Afrodiasias, una entrada escrita por Henrique Nunes Canever que aporta luz sobre un nombre difícilmente conocido por el lector no especialista. De la misma manera, y recorriendo la primer letra del alfabeto, podremos saber que “Adrogué” es una “pequeña localidad cerca de 20 kilómetros al sur de la ciudad de Buenos Aires” (30) además de ilustrarnos, gracias a la cuidadosa entrada de Paulo Ferraz de Camargo Oliveira, sobre la presencia de la quinta y hotel de esta localidad en las ficciones y ensayos borgeanos. Sin ser ni un lugar ni un importante y tal vez olvidado nombre, nos sorprende por aquí, por la letra A, la



Obra bajo Licencia Creative Commons 4.0 Internacional

*Recial* Vol. XIV. N° 24 (Julio - Diciembre 2023) ISSN 2718-658X. Pablo Gasparini, Sobre diccionarios y enciclopedias: Borges y las mil (y más de una) entradas, pp. 355-359.

explicación de lo que es un “Alfajor”, entrada culinaria (escrita a dos manos por Pablo Martínez Gramuglia y Paulo Ferraz de Camargo Oliveira), capaz de recobrar las especificidades del alfajor santafecino, aquel con el que el Borges, en su cuento “El Aleph” se aparece en su visita de 1934 a la casa de Carlos Argentino Daneri para recordar, una vez más, otro nuevo y melancólico aniversario de la fallecida Beatriz Viterbo.

Es un gran logro de esta babilónica enciclopedia que aportes de ese tenor, entradas de breve reposición hipererudita o de información cultural se conjuguen de forma natural y algo impúdica, con otras de desarrollo más reflexivo. Este relieve heterogéneo de *Borges babilónico* lo salva del carácter somniferamente uniforme que pueden llegar a tener este tipo de propuestas. Un organizador (o un director como aquí prefiere, con toda razón, presentarse) no es un narrador, pero no por esto es imposible percibir su presencia, en este caso una notable ductilidad, una índole de humor capaz de aportar flexibilidad y resistencia a la monótona sistematicidad en que puede recaer un diccionario. La asimetría y singularidad de las entradas es lo que preserva a *Borges babilónico* de este riesgo intrínseco al género.

Por entradas de carácter más reflexivo me refiero a aquellas que el propio director prefiere llamar “entradas temáticas” (14). Podemos considerar como ejemplo de este tipo de aportes la entrada “criollo” escrita por Ana Cecilia Olmos. Considerando el desafío de un término que, como se dice en esta misma entrada, se caracteriza por su “densidad semántica” e “inestabilidad conceptual” (182), esta colaboración consigue trazar una precisa arqueología que releva los principales sentidos del vocablo. Así, al recalcar finalmente en su acepción argentino/gauchesca, se describe con extraordinaria objetividad la dimensión ideológica del criollismo en la literatura argentina y su particular apropiación por Borges, capaz de hacer de William Henry Hudson un autor tan legítimamente criollo como el propio José Hernández. La entrada sobre *Ficcionario* (232), antología de textos de Borges realizada por Emir Rodríguez Monegal, constituye otro buen ejemplo de estas “entradas temáticas”. Aun cuando *Borges babilónico* no tenga como una de sus directrices reseñar la extensísima fortuna crítica sobre la obra del escritor argentino, esta referencia, de la autoría de Julio Pimentel Pinto, describe el esfuerzo de comprensión de la obra borgiana inherente a la antología de Rodríguez Monegal y lo que ella tendría de “propuesta de interpretación de los procedimientos literarios borgianos” (232). La reseña se convierte así en una fina indagación de la forma en que el crítico uruguayo estableció cierta comprensión de Borges, lo que hace de esta entrada una suerte de puerta de acceso, en miniatura, al universo del autor de *Ficciones*. Entre los muchos ejemplos de la calidad de estas contribuciones más extensas, quisiera señalar, por último, la entrada “Piglia y Borges” elaborada por Adriana Rodríguez Pérsico. Se trata no tan solo de una rigurosa descripción de la manera en que Piglia ha asimilado a Borges crítica y literariamente, sino de un verdadero contrapunto entre ambos autores. Este diálogo no se establece tan solo con los textos más previsibles de Piglia, *Los diarios de Emilio Renzi* y *Respiración artificial*, sino también con las cuatro clases abiertas que bajo el título de “Borges por Piglia” (561) el crítico y escritor argentino brindó para la televisión pública en 2013. El reenvío de estas entradas más extensas y desarrolladas a otras de igual tenor (por ejemplo, la forma en que “criollismo” remite a la de “Buenos Aires” elaborada por Beatriz Sarlo o la de “Ficcionario” a la de “Bustos Domecq” por Gonzalo Aguilar) estimula y explora la potencialidad de un texto que se ofrece abierto y dado



Obra bajo Licencia Creative Commons 4.0 Internacional

*Recial* Vol. XIV. N° 24 (Julio - Diciembre 2023) ISSN 2718-658X. Pablo Gasparini, Sobre diccionarios y enciclopedias: Borges y las mil (y más de una) entradas, pp. 355-359.

a los juegos e intereses del lector. El “Índice de entradas”, el “Índice de colaboradores” y el esmerado “Índice de nombres” agregados al final del volumen fortalecen estas posibilidades de infinita y, quizás, lúdica combinatoria. Asoma aquí la sombra de Julio Cortázar, proyectada ya desde el propio título de esta enciclopedia (“Borges Babilónico” es la forma en que el autor de *Rayuela* se refiere a Borges en *Cartas a los Jonquières*).

Tanto en las entradas más breves como en las más extensas rige, de todos modos, un mismo criterio: el de la búsqueda de cierta objetividad, de cierta claridad y precisión. En entrevista de la revista brasileña *Istoé*, el director Jorge Schwartz no duda en la filiación de este aspecto: “Sigo o padrão do meu mestre Antônio Cândido, para quem a clareza foi sempre uma arte” (en Giron, 2017, web).

Este reconocimiento a Cândido vuelve a hablarnos de la génesis brasileña del proyecto. *Borges babilónico. Una enciclopedia* es una traducción, corregida y aumentada, de la edición original publicada en portugués en 2017 por Companhia das Letras. La edición en español aumenta a 75 los 66 colaboradores iniciales. Entre las nuevas entradas, el propio director destaca la elaborada por Antonio Fernández Ferrer sobre el editor Franco Maria Ricci, también la referida a Ever Mendez, director del periódico *Martín Fierro*, escrita por Carlos García Hamburgo y la pormenorizada entrada temática sobre “nazifascismo” por la franco-argentina Annick Louis. Algunas de estas contribuciones poseen la originalidad de incluir títulos de obra crítica, como la que comentábamos más arriba sobre *Ficcionario* de Emir Rodríguez Monegal. Debido a su repercusión, se incorpora una entrada sobre el *Borges* de Adolfo Bioy Casares, escrita por Isabel Stratta y se repara un lapsus de la primera edición al añadirse una entrada sobre Bustos Domecq por Gonzalo Aguilar. “Emma Zunz” por Horacio González se suma a la galería de algunos personajes emblemáticos que ya aparecían en la edición brasileña como Pierre Menard, Ts`ui Pên y Beatriz Viterbo (esta última de autoría de Adriana Astutti, una de las fundadoras de la editorial rosarina de mismo nombre). A las referencias de revistas cruciales en la biografía borgiana como *Sur*, *El hogar* y *Los anales de Buenos Aires* se agrega ahora la hasta hace poco ignorada *Revista multicolor de los sábados*.

Procurábamos imaginar al inicio de esta reseña qué diría la voz de Borges, esa voz cuyo tono era, según Beatriz Sarlo, el de la “suspensión dubitativa” (Sarlo, 2008, p. 20), de un diccionario sobre su universo. Ampliando nuestro ejercicio de imaginación, podríamos preguntarnos qué diría, más apropiadamente, sobre una enciclopedia, género que diferentemente al del diccionario se propondría, según la acertada (y borgiana) definición de Daniel Balderston en el propio *Borges babilónico*, como una obra no solo de consulta, sino de lectura. Es claro que no sabremos esa respuesta, pero a juzgar por la apuesta de *Borges babilónico* a la claridad, a la deriva hipertextual y a, en definitiva, una relación con el saber mediada, precisamente, por la lectura, podríamos arriesgar que hubiera azuzado, muy probablemente, su hedónica curiosidad.

## Referencias bibliográficas

Borges, J. L. (1989a). El arte narrativo y la magia; *Evaristo Carriego*. En Autor, *Obras Completas 1 (1923-1949)* (pp. 226-232 y (pp. 97-172). Buenos Aires: Emecé.



Obra bajo Licencia Creative Commons 4.0 Internacional

*Recial* Vol. XIV. N° 24 (Julio - Diciembre 2023) ISSN 2718-658X. Pablo Gasparini, Sobre diccionarios y enciclopedias: Borges y las mil (y más de una) entradas, pp. 355-359.

- Borge, J. L. (1989b). *El informe de Brodie*. Em Autor, *Obras Completas 2 (1952-1972)* (pp. 398-450). Buenos Aires: Emecé.
- Giron, L. A. (2017). Schwartz, Jorge: 'Borges virou panaceia universal' [Entrevista a Jorge Schwartz para la revista *Istoé*, 18/08/2017]. Recuperado de <https://istoe.com.br/jorge-schwartz-borges-virou-panaceia-universal/#:~:text=Borges%20virou%20a%20panaceia%20universal%20para%20muitos%20intelectuais.,Sim%2C%20Borges%20virou%20panaceia%20universal>.
- Sarlo, B. (2008). *Jorge Luis Borges: um escritor na periferia do capitalismo*. São Paulo: Iluminuras.



Obra bajo Licencia Creative Commons 4.0 Internacional

*Recial* Vol. XIV. N° 24 (Julio - Diciembre 2023) ISSN 2718-658X. Pablo Gasparini, Sobre diccionarios y enciclopedias: Borges y las mil (y más de una) entradas, pp. 355-359.